

C. 8 / 3

nr 4734

EL LUCHADOR

UAB
CEDOC
DIPÒSIT

BOLETIN INTERNO DE LA F.L. DE GG.AA DE TOULOUSE (FRANCIA)

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

E L L U C H A D O R
(Boletín interno)

AÑO-I.

Exilio, diciembre, 1968.

Nº 3.

S U M A R I O

LA REBELION UNIVERSITARIA (Editorial).
RELEVO Y CONTINUIDAD DEL ANARQUISMO.-Diego Bernal.
CONGRESO I.DE FF.AA.-CARRARA (ITALIA) 1968.MOCION
SOBRE EL PUNTO 9º.
MAS SOBRE ORGANIZACION.-Iconoclasta.
CARTAS AL CARTERO.-Pancho Milla.
CONGRESO I.DE FF.AA.-CARRARA(Italia) 1968.-MOCION
SOBRE EL PUNTO 8º.-
¿MITO O TIMO?.-Juan Español.
FRATERNIDAD ANARQUISTA.- Castells.
EL FAROL DE DIOGENES.- Miguel Villadangos.

oooooooooooooooo
oooooo

:"El Luchador", es un boletín interno :
:" reservado estrictamente a la militan- :
:" cia específica y simpatizantes del a- :
:" narquismo; recomendamos, discreción y :
:" acierto, en su difusión. :
:"

Compañero: Si la obra que "El Luchador"
realiza la consideras buena, ayúdala.

^^^^^^^^^^^^^^^^^^^^

La rebelión universitaria.

Editorial.

El año que expira-1968-ha sido marcado por la complejidad de manifestaciones y actitudes de rebeldía juveniles que han estallado por diferentes partes del globo. Es un año, en suma, trascendente. Y lo ha sido, por el alcance que han tenido sus revueltas y acciones ejemplares que en él quedan registradas como algo innovildable e imperecedero.

La vida universitaria de todos los países ha conocido profundas sacudidas sociales, y la proyección de éstas, han tenido y siguen teniendo, gran resonancia y penetración social.

Ya la estudiantil muchachada española-en la que no todos creían-empezó su protesta dentro de la Universidad criticando sus vetustas y anquilosadas estructuras, y en ocasión de la "tour-née" de propaganda por España del director de "L'Espresso", señor J.J. Servan-Schreiber, en Madrid, el autor de "El desafío americano" recibió una adecuada respuesta en el aula magna de la Facultad de Derecho, donde se congregaron bien apretujados cerca de cuatro mil estudiantes que le acosaron de preguntas que no supo contestar. En aquella ocasión, ya se pudo apreciar la madurez y la consistencia de los jóvenes universitarios españoles, y más que nadie, el señor JJ. Servan-Schreiber.

Pero, alternativamente, la agitación universitaria se fue extendiendo por todas partes como reguero de pólvora influyendo poderosamente en la vida política y social de cada país. La revolución de mayo y junio, en Francia, impulsada de forma vigorosa por los estudiantes, alcanzó proporciones considerables que conmovió al mundo. Hubo banderas rojas. Y negras. Los viejos "barbudos" del anarquismo, nuestros teóricos, fueron evocados y discutidos en las aulas de las universidades ocupadas; los trabajadores tomaron posesión de las fábricas, talleres, medios de transporte y comunicaciones. Mayo y junio constituyen un paso. Un gran paso hacia el futuro por su volumen y amplitud colectiva, de las que se desprenden no pocas enseñanzas.

La rebelión, sigue en pie, con sus dramas colectivos y también sus desgarramientos inevitables.

Hubo las sangrientas jornadas mexicanas, dolorosas y espeluznantes. Muchas vidas segadas. En flor. Sorprende que haya sido México quien haya llevado a cabo represión tan feroz contra los estudiantes. Ha sido una matanza sin precedentes. Pero los Gobiernos son siempre los mismos: cuando los pueblos se levantan clamando justicia y libertad, se les responde con los fusiles y

los tanques.

A pesar de todo, contra viento y marea, la rebelión universitaria persiste sin haber tenido tiempo de restañar sus heridas. En Quebec, San Francisco, México, Karachi, Roma, Berlín, Lisboa, París, Londres o Madrid, continúa la efervescencia estudiantil.

En España, no han cesado las "sentadas" en diferentes Facultades y se sigue manteniendo un clima de poca asistencia a las clases. Mas, aparte de ésto, hay que significar el movimiento huelguístico, desencadenado el 25 del pasado noviembre, por más de ocho mil mineros asturianos en las explotaciones de Hueso, a consecuencia del accidente ocurrido en el pozo "María Luisa" (cuenca de Langreo) que costó la vida a tres trabajadores. Con la dictadura franquista, las fuerzas activas del trabajo, unidos al movimiento estudiantil o de forma espontánea, siguen manteniendo la llama viva de la lucha por la libertad. España, lentamente, va ganando el lugar que le corresponde y que le tiene asignado la Historia.

Y, el gran fenómeno que se produce en esta ciclópea lucha a nivel mundial, es el de esa juventud que hace hablar de la anarquía, sin haber conocido siquiera nuestras organizaciones libertarias. Es posible, que tal fenómeno, pertenezca a ese "anarquismo invisible", que muy bien ha calificado el compañero que intervino en nombre de la delegación italiana en su discurso de apertura al Congreso de Federaciones Anarquistas celebrado en Carrara.

Puede ser, que ese anarquismo invisible, y la variedad y significación de la protesta que actualmente se generaliza por doquier, rompa con todos los horizontes estrechos que hasta ahora han limitado las aspiraciones humanas. Los soñadores de ayer, van teniendo razón, y como los astronautas en su vuelo extraordinario y emotivo hacia la Luna, van conquistando los espacios ilimitados de la aventura social. Es decir, la gran aventura. Esto no lo ha comprendido nuestro pobre exilio, encorvado y empobrecido por ambiciones inútiles, debilitado por pasiones y luchas estériles, exhausto y maltrecho por la morbosidad de su vida instintiva.

Se va 1968, llevando consigo algo aleccionador: la admirable rebelión universitaria. Es un incentivo. También una esperanza. Porque en esa protesta ardiente y arrojada de corazones generosos, se vislumbra la estrella brillante de un futuro humano y libre.

"EL LUCHADOR"

Relevo y continuidad

* del anarquismo

Encogerse de hombros, sonreír con aire de suficiencia y soltar alguna patochada despectiva, e n t r a en aquello de las actitudes sumamente fáciles con las que ni se resuelve ni se ha resuelto nunca nada. Las cuestiones más o menos embarazosas se han de procurar resolver empleando la serena reflexión, estudiando el pro y el contra, sin apriorismos de supuesta solvencia, como si ya no tuviéramos nada que aprender... Por mucho que se haya leído y aprendido, es muchísimo más lo que le queda por aprender incluso al más pintado, al que ande por ahí cargado de pretensiones. Razones obvias que se suelen olvidar.

Uno de los más acusados aspectos que hace falta examinar, darle las vueltas que sean y ver de hallarle solución, es el que hace relación a la vida de nuestro conjunto ideológico. Se trata nada menos que de la continuidad y relevo de efectivos. Efectivos, valores humanos, que van desapareciendo a causa de la ley biológica del tiempo, que pasa y todo lo gasta. Ello sin contar a los que ayer eran capaces de dar lecciones de consecuencia a medio mundo y ahora, al poder comer mejor, se apartan, o se retiran por el foro, como aquellos actores cuya misión escénica ha terminado.

Los años no pasan en vano, y no obstante el que un individuo posea buen caudal de energías, acontece que el peso de la edad las va amortiguando. Sí, sí, como decía Armand, "se puede elogiar el valor moral de un compañero en edad provecta, llamándole "incansable", "tenaz", "voluntarioso", y todo lo que se quiera, pero cuando llegan los achaques, las deficiencias físicas, cada cual lo siente en su cuerpo, y no valen exhortaciones amistosas". Es la pura verdad que no admite discusión.

No cabe admitir, inter nos, el engañarnos: En los actos públicos, en las reuniones de la militancia, lo que más destaca es la cantidad de compañeros peinando canas. Una cantidad absolutamente mayoritaria de militancia ya en el declive de la existencia. Y, a los efectos, no vale aquello de que hay una juventud interior, que hay jóvenes que lo son por la energía, por la voluntad, pese a la edad; jóvenes de temperamento incluso peinando canas, superando en mentalidad y voluntad juvenil a los mozos de veinte o de veinticinco años. ¡No es por ahí! La realidad nos enseña a todos que un hombre de sesenta o de setenta años tiene, por ley natural, la muerte más cerca de quien solamente cuenta dieciocho o veinte primaveras. Ahí está el quid, lo esencial del caso que nos ocupa. No olvidemos que un mo-

vimiento social compuesto, en su gran mayoría, de personas que llevan sobre sus espaldas más del medio siglo tiene una continuidad precaria. No hay asegurado el relevo necesario, siendo muy poca la cantidad de elementos jóvenes, como pasa entre nosotros.

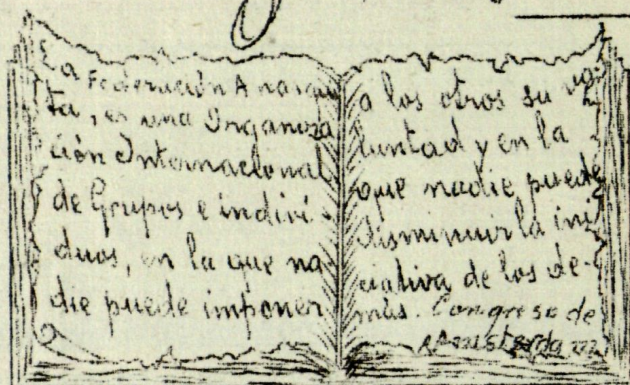
En el ambiente libertario de formación hispana ocurre que hay compañeros que reuniendo condiciones para la tribuna, o para escribir en la prensa, así como para los trabajos de organización en general, por lo que podríamos llamar complejo de modestia, no desarrollan aquello por lo que tienen condiciones innatas. Lo cierto es que, ya sean unos u otros los motivos, la realidad es que no se percibe relevo de compañeros por si un día hacen falta para la tribuna, o bien para el periodismo, o para las diversas funciones de organización y desarrollo ideológico en sentido general. Acopio de militancia con savia nueva, para los relevos en todo y para todo. Nos duela o deje de dolernos el confesarlo, la realidad es así, y no hay otra. Y ante esta realidad comprobable, ¿es que no es de necesidad tomar posiciones?

De año en año vamos vaticinando la caída del franquismo como suceso casi inminente. No cabe duda de que cada año que pasa nos acerca más el desenlace que esperamos y que inequívocamente ha de llegar. Pero, desde luego, nadie sabe cuando podrá ser que se puedan tener en España facilidades, en libertades cívicas, para la propaganda de nuestras ideas. Nada hay eterno, y el totalitarismo comunista, que hoy es un flagelo en Rusia, ha de llegar a que un día deje de existir, y que en lugar de un régimen de oprobio haya otra modalidad social que permita difundir allí las teorías libertarias. Mas, si formulamos la pregunta siguiente al anarquismo internacional: "¿Qué queda de los anarquistas rusos exiliados"? Había un reducido grupo de ellos en Nueva York todos cargados de años, ancianos, que de tarde en tarde, casi como una recordación sentimental, editaban algún número del "Golos Truda", el que fue vibrante paladín anarquista en la Rusia anterior a la dictadura bolchevique. Si eran pocos hace unos años, es de comprender que ahora serán menos... Sobran ya las posibles analogías, y los comentarios.

Cuando tantos comicios, cuando tantas reuniones se hacen, ¿cómo no ha de poder ser aconsejable el que se dedique tiempo a plantear sin tapujos, de un mudo crudo, real, el problema aludido? Es hora de estudiar con razonamientos prácticos, la forma de que puedan hallar alicientes para que puedan engrosar nuestras filas simpatizantes, aquellos susceptibles de realizar cuantas tareas tareas hacemos nosotros. Elementos a ser posible jóvenes en edad, susceptibles de asegurar la continuidad de nuestras ideas, el relevo en todas sus características siempre que sea necesario.

Por descontado, no es a base de un simple artículo que se puede presentar todo un plan de soluciones viables. Ello es cosa de que se discutan iniciativas, dentro del ambiente de los afines. No ha de estar por demás estudiar determinadas características en los métodos de proselitismo que siguen otros sectores de opinión, dado el caso de que no se alcanzaran a descubrir soluciones eficaces entre nosotros. Pero si otros sectores los han

Más Sobre Organización



Es la Organización Específica, esencialmente federalista y su desenvolvimiento es de abajo-arriba. En ella el individuo tiene su personalidad enteramente reconocida. Las sugerencias, resoluciones, mociones, etc.etc. salen del Grupo, y los organismos no tienen más función que la relacionadora y la de velar por la integridad de las ideas y el fiel cumplimiento de los acuerdos adoptados en los diferentes Comicios.

Estas son, en resumen, (o más bien, deberían ser), las bases orgánicas de la Organización Específica.

Y digo, "deberían ser", porque, desgraciadamente, más de una vez se invierten los términos, y la personalidad y soberanía del individuo y del Grupo quedan mermadas, si no anuladas, ante la determinación del organismo, que tiene por costumbre convertirse en "mentor".

No quiero decir con esto, que el federalismo quede roto o anulado. No. Lo que pasa, es, que es un federalismo a la inversa: "de arriba-abajo"; del organismo al Grupo y al individuo.

Más de una vez ha ocurrido esto, y, recientemente, con motivo del último Pleno Intercontinental celebrado, también se ha dado este caso. A la petición de sugerencias hecha por la C.I.R. un modesto Grupo, elaboró algunas que él creyó de actualidad y que pensaba debían ser examinadas por el conjunto orgánico, adjuntando, al mismo tiempo, como es norma, las motivaciones a las mismas sugerencias que no aparecieron en el Orden del Día. Ignoramos aún el por qué, ya que ninguna explicación nos ha sido dada a ese respecto, y que decían así:

"Acabamos de recibir la carta circular de la C.I.R. y nos ha causado la más honda sorpresa. Sorpresa, por la precipitación con que solicita sugerencias con vistas al próximo Comicio; sorpresa, mayor aún, por el corto plazo que da para el envío de las mismas. No ignora la Comisión cómo se desenvuelve nuestra Organización, ni tampoco, la dispersión de los Grupos,

sobre todo, fuera de las grandes poblaciones, y las dificultades que a veces tienen para poder reunirse y compulsar sus ~~antiguos~~ puntos de vista. Hubiéramos deseado un mayor plazo de reflexión, pero, puesto que así no es, y suponemos que la Comisión tiene sus razones, razones de orden interno orgánico, o externo, pero que ante cualquiera de los dos casos, también la Comisión hubiese debido dárnoslos a conocer, vamos a procurar hacer lo posible por aportar nuestra pequeña contribución a la causa que nos es común.

SUGERENCIAS QUE EL GRUPO PRESENTA PARA EL PROXIMO COMICIO QUE LA ORGANIZACION ESPECIBICA VA A CELEBRAR.

- 1º- Reconsideración del acuerdo sobre la duplicidad de cargos de los miembros de la C.I.R.
- 2º- Examen del Dictamen que regula la actuación de la C.de D. y funciones y atribuciones que la misma asume.
- 3º- Nombramiento de la C.I.R. y residencia de la misma?

ACLARACIONES A LAS SUGERENCIAS

- 1º- Reconsideración del acuerdo sobre la duplicidad de cargos de los miembros de la C.I.R.

Existen en nuestra Organización acuerdos, mal o bien tomados, que jamás se respetan ni se cumplen. El acuerdo a que en esta sugerencia nos referimos, dice: que ningún miembro de la C.I.R. podrá, al mismo tiempo, desempeñar cargo en el S.I. de la C.N.T. No queremos discutir, por el momento, (lo haremos en lugar que corresponde), de lo acertado o desacertado de este acuerdo. Solo diremos, que en ningún momento ha sido cumplido, salvo en raras excepciones, y que, por lo tanto, nuestros actos están en contradicción con nuestras resoluciones tomadas en los Plenos. Cabe, pues, aceptar o rechazar ese acuerdo con todas las consecuencias en bien de la Organización.

- 2º- Examen del Dictamen que regula la actuación de la C.de D. y funciones y atribuciones que la misma asume.

No es la primera vez que en nuestros Plenos se ha sometido a estudio el actual Dictamen de la C.de D. En el Vº Pleno celebrado en 1.954 ya se abordó esta cuestión. Posteriormente, en el VI Pleno y, por último, aunque el estudio no se hizo, también fué planteada una sugerencia a ese respecto, en el Orden del D del Pleno de 1.967. Señalaremos, así mismo, que por su parte, también la C.N.T. ha reexaminado en diferentes ocasiones este Dictamen, procediendo a rectificaciones, e, incluso, como ocurrió en el Pleno de 1.959, celebrado en Vierzon, a su rechazo, íntegramente, reemplazándole por otro. Señalaremos, no obstante, que al plantear esta sugerencia, no decimos, a priori, que ese Dictamen sobra y que, por consi-

guiente, debe ser anulado. Queremos, solamente, incitar a los militantes específicos a que se concentren sobre él, procedan a su examen, y, después de un estudio profundo, se pronuncien sobre el contenido del mismo. Elaborado este Dictamen en 1.951 puede darse la circunstancia de que los imperativos que en aquel entonces impusieron su elaboración, hayan variado. No en valde han transcurrido 17 años. Por otra parte, puede haber vicios de actuación y también de interpretación, cosas estas que hay que señalar, al objeto de que puedan ser enmendadas.

Dos aspectos diferentes, si bien creemos nosotros, complementarios, encierra ese Dictamen. Uno, el de organización, propiamente. Otro, el de conspiración. Estos dos aspectos, ¿Deben ir disociados, o por el contrario, forman un conglomerado, un todo? En el primero de los casos, ¿a quién incumbe su puesta en práctica? ¿A cada uno de los Organismos en lo que a organización en particular se refiere, o al conjunto de los Secretarios que integran la C.de D.?

Otros muchos aspectos podríamos enumerar, pero no lo hacemos al objeto de no alargar más las aclaraciones que damos, como motivación de nuestra sugerencia.

Creemos, y así lo esperamos, que al objeto de facilitar el estudio del mencionado Dictamen, que no es secreto, sino reservado, la C.I.R. debe facilitar a los GG. una copia del mismo.

III^a-Nombramiento de la C.I.R. y residencia de la misma.

Desplazada y rutinaria parecerá, en principio, esta sugerencia. No lo ha considerado así este Grupo, y es esa la razón por la que la somete a estudio.

Hubiéramos preferido desglosarla en varios apartados. No lo hemos hecho, porque en realidad, todos ellos se completan y, en definitiva, habrán de ser examinados en conjunto. No obstante, si que nos veremos obligados a desligar y, por consiguiente examinar y estudiar por separado: 1º- el enunciado NOMBRAMIENTO DE LA C.I.R. y 2º- LUGAR DE RESIDENCIA DE LA MISMA

Ya hemos dicho, al motivar nuestra primera sugerencia, que muchas veces tomamos acuerdos en nuestros Comicios, que más tarde al momento de ponerlos en práctica, los negábamos totalmente.

Lo que decíamos en ese momento, volvemos a repetirlo ahora.

Se ha tomado por costumbre decir, que la Comisión de Relaciones la nombre la Federación Local del local donde reside, o que la nombre la Regional tal o cual. Y hemos olvidado que existen acuerdos claros y concretos de la Conferencia Intercontinental de GG. de 1.947; del Pleno Intercontinental de Núcleos de Diciembre 1.948 y de la Conferencia Intercontinental de 1.949, que especifican claramente, que la Comisión será designada por los GG. que integran la Organización Específica, designando nombres de compañeros y no de organismos. No ignoramos, que la fórmula que hoy se viene practicando data de hace muchos años, exactamente, del Pleno de 1.951, pero, este precedente y esta costumbre, no quita que es anormal, que es contraria a los normas orgánicas y que está en contradicción con los acuerdos que hemos adoptado en nuestras Conferencias y Plenos. Señalamos estas contradicciones, no para censurar nada ni a nadie, sino, con el solo objeto de que estudiemos este problema y nos pongamos de a-

cuerto con aquellas resoluciones que adoptamos, y si consideramos que esos acuerdos están caducos y no son valederos en la actualidad, los rectifiquemos y reemplacemos por otros más acordes con las circunstancias.

Lo mismo diremos en cuanto a LUGAR DE RESIDENCIA DE LA COMISION. Existen acuerdos que dicen; que la C.I.R. residirá, mientras la Organización Especifica esté integrada en la C.de D. en el mismo lugar donde ésta resida.

Ya en el Pleno Intercontinental de 1.954, se planteó la sugerencia de la conveniencia de que la C.I.R. debía salir del lugar donde, hasta aquél entonces, había tenido su sede. El Pleno, consideró, por muchas razones, que la Comisión debía continuar en el lugar donde estaba. Entra esas razones, primaban las de que era el lugar donde residían casi todos los organismos antifascistas exiliados y, sobre todo, el de que teniendo un compromiso común con otra rama del M.L.E. era menester estar constantemente en contacto, para la buena marcha a realizar. Que sepamos nosotros, este acuerdo no ha sido rechazado, ni ha sido modificado, y, en cambio, se viene haciendo todo lo contrario. No diremos si estamos de acuerdo o no, con el sistema que desde hace algún tiempo se viene utilizando, cambiando la residencia de la C.I.R. a capricho de las circunstancias. Lo diremos donde debe decirse y cuando deba decirse: en el Pleno. Por hoy, solo diremos que estamos de acuerdo con los acuerdos y, por lo tanto, también en esta circunstancia, los GG. deben estudiar esta situación, para rectificar o ratificar, pero no para desdecirnos hoy de lo que decíamos ayer, sin ningún motivo que lo justifique.

Cabe, antes de terminar la explicación del por qué de esta sugerencia,, dos palabras más, o, si se quiere, un pequeño apartado a lo dicho, para completar el alcance total de la sugerencia.

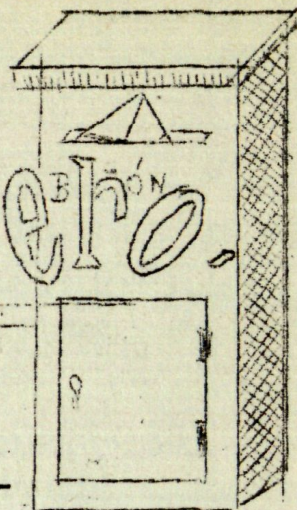
En el caso de rectificación del acuerdo existente a este respecto, ¿debe seguirse la rutina que hasta ahora se ha venido siguiendo, de que dos o tres Regionales asuman esa responsabilidad, por orden de turno, o por orden de lo que sea, o, por el contrario, no sería más práctico, más útil y, sobre todo, más normativo con nuestra forma de ser, de que cada año o cada dos años, fuese una Regional diferente la que se hiciese cargo de la gestión?

A los GG. a estudiar nuestras pobres sugerencias, elaboradas con la mejor voluntad y solo pensando en servir a la Organización y las ideas que la inspiran".

Estas son las sugerencias, pobres o ricas, acertadas o desacertadas elaboradas por un modesto G. No haremos comentario alguno, ya que, de por sí mismo, el comentario está hecho. A tenor del principio federalista de la Organización; a tenor de sus bases orgánicas, debería haber sido respetada la personalidad de ese Grupo e incluidas las sugerencias por él elaboradas en el Orden del Día. ¿El por qué no ha sido hecho así? Por lo que, al iniciar este escrito, decíamos; "Porque los Organismos tienen tendencia a convertirse en "mentores". Y es hora de que la Organización termine con el "mentorismo" porque, de lo contrario, será el "mentorismo" quien terminará con la Organización.

ICONOCLASTA

Cartas al cartero.



A migo, me has librado una tabarra insolente ocupándose de un "cenelibertarismo" morrosu-
jetado al pesebre franquista. Tu no has tenido la culpa, Car-
tero, de transmitir impropiedades ajenas. Eres inocente de lo
que los papeles cerrados expresan.

No es tan inmáculo como tú quien, para mí, depositó en un bu-
zón de Correos esa ofensa "royalopecista". El, el destinador, no es
de ellos, no piensa como ellos, pero no los maldice, puesto que la
maldición la necesita para nosotros, los iconoclastas, los irreveren-
tes, los que no deponemos la propia voluntad a los pies de genera-
les, comisarios, castritos y otras furias deshidratadas. Nuestro
crimen, sí, es éste, y suerte que tales jefes no poseen aún las lla-
ves del presidio. En cambio, los royalopecistas, éstos son saluda-
bles y atendibles por tratarse de equivocados; no de traidores. Si
combate merecen, sea con armas de azúcar. El veneno para los "clá-
sicos", para los que la conciencia les impide entrar de nuevo en el
regimiento.

Tal vez supongas, Cartero, que en esa contra-Confederación
que sufrimos haya algún sincero; sincero, pero con cero, y soy yo
quien añade. Si falta personalidad, si se está-o piensa estar-en el
acratismo con pastor e instinto de oveja, ¿qué hacer de la sinceri-
dad esa, del individuo ese? Si en su pésimo estado el hombre se sien-
te hormiga de Estado, ¿qué hace en casa ajena? Si el traje que mejor
le ciñe es el de soldado, ¿cómo utilizar indumentaria anarquista que
ha de caerle ancha y rugosa? ¿Y los jefes? Ah, éstos, sin cuajar en
la milicia ortodoxa ni en el campo libre de las ideas, están desti-
nados a la soledad más hiriente, al abandono más pronunciado. Tanta
copa de vinagre los ha de poner de mal talante incluso consigo mis-
mos. Pero entretanto, amigo Cartero, impiden y molestan. Son como es-
cabeles inoportunos arrojados a nuestro paso. Si tal comité no es
"suyo", lo desacreditan, a la prensa libertaria la boicotean, a los
actos pretigiadores les hacen el vacío, las suscripciones pro-Espa-
ña no les interesan no siendo ellos quienes las administran. Y a-
sí sucesivamente, amigo Cartero. Conviene creer en la buena fe, exac-
to, pero exenta de bobaliconería, esa buena fe que no permite ver el
farol antes de dar de narices contra el mismo, esa buena fe rayana
en el borreguismo y que permite estropicios "jefaturiales" prome-
tores de un espléndido nada, conducentes a la liquidación de una
herencia confederal-anarquista acumulada con tanto ahinco por nues-
tros nobles antecesores. No cabe ya esa buena fe del "ir tirando",
frecuentemente encandilada con los andares de un individuo ceñido,
con un "pico de oro", o nariz dirigente, o garganta en desgañite. En

casa se está aleccionado sobre esa buena fe de partido, de partida, de partir, de repartir, de repartirlo, de destruirlo todo. "¡O la taza es mía o la hago trizas!" Y aún la buena fe ciega, apta para la ciénaga, puesto que en aquella el olfato no funciona.

Buena fe... ¡sea!, puesto que con mala fe en exclusiva nada ni nadie aguantaría. Pero no obedientismo, rebañismo, payasismo, soldadismo.

Queda, no obstante, Confederación y anarquismo. Sálvese ésto, Cartero, y el resto vaya al buzón de la correspondencia perdida.

Pancho MILLA

oooooooooooooooo

CONGRESO INTERNACIONAL DE FF.AA.

-Carrara (Italia) 1968-

- " PUNTO 8º.-Pacto de asociación y compromiso formal de sostenimiento material preciso y de colaboración regular en las actividades internacionales.-
- "
- " ACUERDO: Las Federaciones adheridas a la Internacional de de Federaciones Anarquistas se comprometen a prestarse la solidaridad más eficaz en todos los dominios. A una cooperación y coordinación de aportaciones voluntarias, en lo que se refiere a las actividades de la I.F.A.
- " A respetar los acuerdos salidos de los Congresos de la I.F.A. y aplicarlos en el espacio de su propio país, en tanto que éstos estén en vigor, y que por vía regular y federativa un Congreso no los modifique o anule.
- " A abastecer una ayuda regular a la I.F.A. y a su Comisión de Relaciones por la aportación puntual del montante de la cuota decidida a este efecto.
- " Prestar estrecha colaboración a la I.F.A. y a la CRIFA, en la medida de lo posible y para todo aquello de que ellas tengan necesidad.
- " Para asegurar la existencia material de la Internacional, las Federaciones Anarquistas aportarán su ayuda económica con arreglo a sus posibilidades y teniendo cuenta de los medios de que ellas pudieran disponer según la amplitud de sus afiliados y la cuota que ellas habrán adoptado en sus Congresos propios.
- " Bien entendido, además, cada Federación aportará toda su colaboración en el sentido de obtener de las actividades de la Internacional el máximo de resultados positivos.-
- "

¿ MITO O TIMO ?

La Hispanidad es un vocablo puesto en circulación hace bastantes años en los círculos patrióticos españoles como primer peldaño a un mito que, en las últimas décadas, no sólo se ha mantenido, pero que se ha acrecentado a impulsos de la nueva España franquista. Lo primero que hizo España fue descubrir el continente americano por medio de Colón, un poco a tientas y a ciegas, ésa es la verdad. Se apresuró en seguida a "civilizarlo", para cuyo cometido usó y abusó de la cruz y la espada; previamente le despojó de todo cuanto fuera digno de hallar cabida en las arcas del tesoro de la madre patria mediante el ejercicio de unos métodos suasorios que daban envidia a los sayones del Santo Oficio; los hombres se ayuntaron con las mujeres aborígenes, pero no con el ánimo de seguir dictados eugenésicos ni hacer ver la falta de prejuicios raciales, sino meramente empujados por una rijosidad proverbial en los latinos, a diferencia de los sajones, más fríos e indiferentes; y después que ya no hubo nada que extraer, porque además no era todo oro lo que relucía, entonces se impuso la tarea civilizadora propiamente dicha, es decir, crear el fondo espiritual socio-religioso del mundo de occidente.

El devenir de los siglos hizo que aquel mundo recuperado adoptase las mismas formas, las mismas lacras y las mismas deficiencias que el ya conocido; aprendió lo que le enseñaron, y lo aprendió bien, como sucede siempre con lo vicioso y deformante. No obstante, para la metrópoli, continuaba siendo un hijo núbil con el que hay que extremar los cuidados para prever fatales descarríos en edad de cambio y desarrollo, tras de lo cual se escondía un firme propósito de dominación a perpetuidad. Empeño vano, porque el curso de la historia es casi siempre incoercible, y pronto aquel mundo colonial se sacudió el tutelaje de una madre que hacía tiempo se comportaba como madrastra venal y autoritaria. Fracasado el dominio económico se pensó en una mancomunidad espiritual de pueblos hispánicos o de habla española, pretendiendo estructurar una cultura donde no había como base más que el hambre y la depauperación, único vestigio de la huella ibérica, así como el fanatismo y la superstición. Esta ensoña se empezó a enarbolar bajo los auspicios del patriotismo y de las supuestas virtudes de una raza destinadas a dejar la impronta trascendente y hegemónica a escala universal. Pero tal empeño todavía era poco; era preciso ir a más. Y entonces, se acuñó la palabra Hispanidad, debido a los campeones de un nacionalismo trasnochado, cuya personificación primordial se centraba en los espíritus retardatarios de Maeztu y García Morente. Para éstos la Hispanidad no significaba simplemente un panhispanismo fundamentado en

en la comunidad de España con los pueblos hispanoamericanos en virtud de postulados de índole racial y geográfica, sino un poderoso conglomerado espiritual y ecuménico, cuya misión era enseñar a la humanidad que la salvación estriba en la fe y la voluntad que en ella pusiera. Lo que luego remachó José Antonio, el falangista, con su slogan de "una unidad de destino en lo universal". Porque los españoles, según él, éramos unos de las pocas cosas serias que aún podía existir en este mundo. De la Hispanidad quiso hacerse un mito nacional, primero, y universal después. Pensaron que los mitos, después de todo, han dado buen resultado en muchas ocasiones, cosa que es cierta; que han sido fecundos estando bien dirigidos y reactivados, cosa que también es cierta. Pero este mito propuesto por ellos carecía del subsuelo vital para su desarrollo; querían que se alimentase de sus propias reservas, totalmente exhaustas; era una palabra vacua, sin respaldo fáctico alguno, mantenida exclusivamente de otra serie de palabras y frases hechas tan vacías como ella. Pero a pesar de que en la era franquista se ha recrudecido la propaganda de este mito en conexión con el supuesto resurgir de una España remozada, esa criatura embrionaria concebida en un sucio, sudoroso y siniestro lecho, aún sigue en estado de gestación. De Lao-Tsé dice la leyenda que estuvo ochenta y un años en el seno de la madre, la cual le parió por el flanco izquierdo. Largo fue el embarazo, pero mereció la pena. Del mito de la Hispanidad, por mucho que dure la espera de su alumbramiento como tal, sólo es dable suponer que será un aborto.

Porque supuesta la capacidad rectora y la trascendencia espiritual a nivel mundial de los pueblos que se desea aglutinar bajo la denominación de Hispanidad, ¿qué es lo que ha hecho España, después de ser aventada como paja indeseable, por los pueblos de iberoamérica? Su labor, espiritual y materialmente, se reduce a cero. No se puede hablar de una cultura inyectada e influenciada porque España ha estado totalmente desconectada de aquella incipiente cultura. España y América han sido y lo siguen siendo dos compartimentos estancos sin trasvase alguno de modos, sentimientos ni ideas en concordancia con la evolución del mundo moderno. España no ha sembrado allí más que el fanatismo religioso, la antigüalla de sus vetustas estructuras políticas, la incapacidad de su administración, los vicios del caciquismo, la cicatería a ultranza y un gran acervo de tópicos y frases huecas tras las que se esconde la inanidad de su gestión cultural. Si hispanoamérica ha recibido algún impacto en el desarrollo de su cultura se lo debe a Europa de la que es preciso excluir, precisamente, a España. Toda la labor realizada por ésta se ha reducido a "tournées" esporádicas por aquellas latitudes de algunos de los próceres más representativos del solar español, en gira de conferencias, entre los que recuerdo a Ortega, Marañón, Giner de los Ríos y otros, además de alguna que otra correspondencia epistolar entre los pensadores de más renombre de uno y otro continente. Lo demás no era sino artificio localista, espíritu provinciano, una plaga de casas, clubs, hogares que se denominaban gallegos, asturianos, andaluces, vascos, etc. según el origen regional de sus

miembros, buenos para rememorar tipismos folklóricos y aunar nostalgias de la patria chica que para una verdadera y eficiente labor de formación cultural, no sólo para los americanos, pero ni siquiera para ellos mismos, los españoles. Con la España franquista, es decir, con su política, la incomunicación todavía se ha hecho más hermética. Pero lo mismo los capitostes de ella se afanan por expandir y airear una Hispanidad que no halla eco en sus hijas americanas, aferrados a la esperanza de que hispanoamérica y con hispanoamérica, España pueda salvar su honor de madre y su mecenazgo espiritual, sin admitir que aquellos pueblos son lo que son por su propio esfuerzo y con la ayuda de influencias que nada tienen que ver con la presión de la madre patria que sólo vive de los recuerdos de una tradición periclitada que no encaja en la realidad viviente del mundo actual.

Pero entonces, una cosa resulta obvia. Si un mito no es fecundo en promover y sugerir ¿a qué queda reducida la misión? A una entelequia. El mito se convierte en un fraude, en un verdadero timo ideológico, pues que traiciona los principios que le informan y con ellos las esperanzas en él depositadas. Y así, la Hispanidad no se manifiesta más que a base de una vana palabrería grandilocuente que se renueva cada año con ocasión de la fiesta de la raza y en los aniversarios del descubrimiento de América por el inquieto genovés. La Hispanidad sólo vive entre los ágapes y cock-tails de las covachuelas diplomáticas, en el recinto de las embajadas y consulados, entre banderitas rojo y gualda, en medio de discursos enfáticos sobre el periplo de las tres carabelas consabidas, con el sahumero ditirámico a nuestros Reyes Católicos, alardeando de un triunfalismo que tiene sobre sus espaldas cinco siglos de edad, hablando de la fraternidad de hispanoamérica con España, de los pueblos hermanos y de los pueblos que se han amamantado de la misma leche y vertido la misma sangre, con una misma tradición e idénticos destinos. Los españoles ya estamos hartos de semejante carnavalesada que se limita anualmente a un lacrimoso recordatorio de pasadas glorias, al ensalzamiento de una comunidad cultural y económica que no existe, a poner de manifiesto un vínculo que se ha roto desde que España fue arrojada de aquellas lejanas tierras. Estamos hartos de oír endechas de un mesianismo hispanico que se asienta en arena movediza, de que nos hermanen con todo bicho viviente, de que nos sitúen en magníficas relaciones con todos los pueblos, de que nos hagan solidarios de los intereses "tradicionales" que nos unen con tales y tales naciones, de escuchar el latiguillo de "nuestros hermanos los árabes", "nuestros hermanos los portugueses" y "nuestras hermanas las repúblicas iberoamericanas". Porque nosotros, los españoles que no tenemos voz ni voto en los aquellarres sabáticos del sucio Walpurgis de la política de la esclavitud y el despotismo, sólo reconocemos la hermandad de los dictadores de los pueblos que nos mencionan, y sólo nos reconocemos solidarios y hermanos de esos pueblos en la medida en que padecemos la misma miseria y el mismo envilecimiento.

Juan Español

España, diciembre 1968.

(Escrito para "El Luchador").

Fraternidad Anarquista.

Las grandes variedades y la riqueza del pensamiento anarquista, han sido las que, en cada una de ellas, se les diera una tendencia interpretativa. Cada anarquista, cree estar en la justa interpretación de aquella que más siente, propagándola y defendiéndola. Hace muchos años que el anarquismo, estudia, analiza y busca, aquellos razonamientos que podrían ser la consecuencia lógica de la buena convivencia entre todos.

Como bien dijo Hebert Read, la libertad carece de sentido, sin la unidad mutua.

Aquel que con sinceridad expone cuanto siente no quiere decir que la razón y la verdad estén de su parte; lo uno y lo otro, son competitivos de toda la colectividad.

Los que defendemos el principio de organización, es porque consideramos que, el hombre, más unido estará al hombre, más cerca se encontrará de la libertad. Al gozar de tal convivencia, siempre y respetando el principio de libertad individual, adquirirá la unidad como factor hombre de la colectividad humana. Los que consideran lo contrario, es porque no tienen la debida confianza en el hombre, prefiriendo el monólogo al diálogo con aquellos que buscan y trabajan por el bienestar general.

Son muchos los anarquistas españoles que son reacios a la organización, y en parte es comprensible, pues, no han olvidado aún aquel pasado del 36-39. Las lecciones de ayer, debemos guardarlas en nuestra mente y tenerlas en cuenta y en consideración para poder evitar en el futuro nuevos errores. ¿Quién desea que el anarquismo español vaya a remolque de un liderismo apañado y absurdo? Es seguro que nadie, puesto que ello, es el principio de un autoritarismo inaceptable, y por ende, la antítesis del anarquismo.

El dirigismo de consignas y comadreos de quien o quienes hagan uso inconsiderado e irresponsable de la confianza que se les deposita, tenemos la obligación todos de desenmascararlos. En el anarquismo español, venimos empleando la regla nefasta "del más y del menos"; es hora que desaparezca, y si existe alguien que tal cosa imponga, esto no será más que un anarquismo velado. El empleo de tales procedimientos, no es moral. Se impone pues, una reforma en el anarquismo organizado, caso que no quiera perecer. El fanatismo tendencioso es nocivo a la libertad del hombre. No ignoramos que, los Estados, emplean toda clase de artimañas para dividir al anarquismo y obstaculizar su buena armonía, y no nos debe extrañar que, entre nosotros, hubiera alguno de sus peones. Todos debemos estar preparados para contrarrestarlos. Para ello, hay que borrar los antagonismos personales, buscando la sincera cohesión de todos por medio de una franca confraternidad anarquista.

CASTELLS.

EL FAROL DE DIÓGENES

Eso del marginalismo, hoy, es cosa corriente. Por fas o por nefas, habrá marginalistas. De todas las clases. Es un poco el signo del tiempo. Los nuestros que se les eche o se vayan, es igual. Ya han levantado vuelo. Pero como Ícaro, llevan alas pegadas con cera. Caerán verticalmente en Madrid o en la ciénaga de la política. Nada sorprende.

No se puede estar con los traidores ni con nadie que atente contra lo que son principios y finalidades de una organización revolucionaria. Pero si la rama hermana es mayor de edad para tomar resoluciones, en cuanto a profilaxis orgánica se refiere—con lo que estamos identificados—no hay motivos tampoco para encender la yesca en el seno de lo que es específico el cual, aparentemente, no tiene traidores.

Ahora, se hacen llamadas patéticas, profundamente fraternales. Se pide árnica. Se dice que todo es uno. Bueno, pasemos por ahí. Pero cuando conviene, se hace lo contrario. El egocentrismo de algunos "anarquistas", no ha mucho, desplazó al movimiento específico de su presencia en aquellos lugares responsables que en virtud de acuerdos solidarios del conjunto militante, existen. Con desparpajo y cinismo, se aludió que, "la rama hermana" tenía sus problemas indepedientes. Después, había lo del dictamen. Y lo otro. Y lo de más allá. Actualmente, por lo que se desprende de algunas posiciones, es muy diferente. Esto hace pensar muchas cosas; y es, que al parecer, al movimiento específico, sólo se le tiene como un instrumento electoral para servir a las ambiciones de ciertos "anarquistas" megalómanos, y además, palurdos, que han tomado la Organización por Las Hurdes libertarias. Se ha tenido que llegar a viejo para descubrir esta realidad, cosa que, hace unos años, no se podía creer. Pero en la vida siempre se aprende, y mucho.

Con vistas a próximos comicios, el equipo "de la acción psicológica", se halla activo. Ya se habla de la puesta en órbita del S.I. sobre cierta regional, donde parece ser ha llegado el farol de Diógenes, descubriendo el hombre capaz de hacer de él un brillante "Premier" confederal. Inclusive, se tiene en cartera a "El Luchador", al cual se le prepara la hoguera donde ha de morir calcinado por herético. La cosa específica, ya tiene donde entretenerse. Y si nos referimos a la rama hermana, es porque también pertenecemos a ella...

Todos estamos, sí, unos y otros, contemplando ciertas mañas, ciertos tejemanejes de marginalistas traidores que repugnan por su conducta, y otros que también hacen marginalismo en nombre de un ideal generoso. Algunos militantes, a fuerza de eternizarse en los cargos, caen en el egocentrismo, en el vicio de las habilidades y la deslealtad con sus propios compañeros. La militancia lo comprende, pero es tardía en reacciones saludables. Estamos cargados de círculos de influencia, de taras morales que nos ciegan, de cargos retribuidos—que los compañeros no pueden sostener— y de múltiples problemas microscópicos que van destruyendo la vida orgánica del moviento. Y su continuación, su cohesión, sólo depende de la sinceridad y lealtad del militante convencido.

Miguel Villadangos.

EL LUCHADOR

